



LA LUZ DE CANDELA

Autora: Mónica Carrillo. Novela. Editorial: Planeta. 316 páginas. Barcelona, 2014. Precio: 19,50 euros.

‘La luz de Candela’ es la primera novela de Mónica Carrillo, la presentadora de Noticias de las nueve en Antena 3, y en ella nos cuenta todo lo que sucede cuando una mujer se enamora del hombre que mejor puede complicarle la vida y cómo tales complicaciones pueden actuar a modo de estímulos en la relación. El es un joven modelo. Ella, una bella fotógrafa. O sea que ambos amantes están en el candelerito. Pero a la pasión se añade la espina de no recibir tanto como se ofrece. Para consolar a la apasionada y atribulada heroína del libro están sus amigas incondicionales. Un caso literario y planetario que puede ser similar en éxito y calidad al de Ángeles Caso.



AL OTRO LADO DEL MURO

Autores: Varios. Editorial: Errata Naturae. 264 páginas. Madrid, 2014. Precio: 20 euros.

El traductor y ensayista Ibon Zubiaur, exdirector del Instituto Cervantes de Múnich, ha traducido y seleccionado los textos que componen ‘Al otro lado del muro’. La RDA en sus escritores’, una antología reveladora para conocer a esos intelectuales. Los nombres nos dicen poco y, sin embargo, es precisamente donde nace el interés del libro. Hay que recordar que los ciudadanos de la RDA contaban en su mayoría con un nivel de educación alto, pero su vida era austera en lo económico y dirigida, en lo que se podía, en lo intelectual. Zubiaur nos ‘presenta’ a cada uno de los quince escritores elegidos y selecciona alguno de sus textos. Todo un descubrimiento, la verdad.



LOS BIENES DE ESTE MUNDO

Autora: Irene Némirovsky. Novela. Editorial: Salamandra. 221 páginas. Barcelona, 2014. Precio: 15 euros.

El amor entre Pierre y Agnès vertebrará la historia de tres generaciones marcadas por el drama bélico. La última novela que nos ha llegado de Irene Némirovsky antecede a la ‘Suite francesa’, la celebrada serie en torno a la Segunda Guerra Mundial, y, como ella, también pretende mostrar las vicisitudes de los hechos de armas en la vida cotidiana. Aunque se trata de un libro de apenas 200 páginas, destaca su capacidad para mostrarnos la honda repercusión de los dos conflictos mundiales en un pequeño pueblo del norte de Francia. La narración muestra la profunda transformación de una pequeña comunidad, prácticamente anclada en las convenciones del Antiguo Régimen.



LA INICIACIÓN DE UN HOMBRE

Autor: John Dos Passos. Novela. Editorial: Errata Naturae. 164 páginas. Madrid, 2014. Precio: 12,50 euros.

‘La iniciación de un hombre: 1917’ es una novela breve, llena de lecturas y en cierto modo engañosas. Al comienzo, nos sorprende su intensidad lírica y su ambición ligera y descriptiva, casi impresionista. No es casual que en la primera escena descubramos a su protagonista, Martin Howe, dormitando en la cubierta del barco que le lleva a Europa. La novela avanza y perdura en ella el interés por lo sensorial. El protagonista representa a la única generación de la historia que perdió la inocencia al mismo tiempo que lo hacía el mundo. Hay que situar este libro de John Dos Passos entre los imprescindibles para conocer la verdad humana de la Gran Guerra.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

- 1 Divergente**
Verónica Roth. Molino
- 2 Las tres bodas de Manolita**
Almudena Grandes. Tusquets
- 3 Adivina quién soy esta noche**
Megan Maxwell. Planeta
- 4 Bajo la misma estrella**
John Green. Nube de tinta
- 5 Legado de los huesos**
Dolores Redondo. Destino
- 6 El juego de Ripper**
Isabel Allende. Plaza & Janés
- 7 La mirada de los ángeles**
Camilla Läckberg. Maelva
- 8 La luz de Candela**
Mónica Carrillo. Planeta
- 9 Regreso a tu piel**
Luz Gabás. Planeta
- 10 Cien años de soledad**
G. García Márquez. Random House

NO FICCIÓN

- 1 Las gafas de la felicidad**
Rafael Santandreu. Grijalbo
- 2 La gran desmemoria**
Pilar Urbano. Planeta
- 3 Reinas malditas**
Cristina Morató. Plaza & Janés
- 4 Yo fui a EGB**
Javier Ikkaz/ Jorge Díaz. Plaza & Janés
- 5 El mundo en tus manos**
Elsa Punset. Destino
- 6 Puedo prometer y prometo**
Fernando Ónega. Plaza & Janés
- 7 Estoy bien**
J. J. Benítez. Planeta
- 8 Juntos podemos**
Albert Rivera. Espasa
- 9 Alimentación consciente**
Suzanne Powell. Sirio
- 10 La desventura de la libertad**
Pedro J. Ramírez. La Esfera

morfosis de la víctima’. En esta terrible revisión del ángulo biopolítico de la situación, Sergio González se centra en un puñado de víctimas paradigmáticas del turbulento estado de sitio en que vive sumida la población mexicana. Víctimas a menudo decapitadas y mutiladas, pero también marginadas o perseguidas, detenidas, secuestradas, desaparecidas, tanto por los asesinos y traficantes como por las fuerzas encargadas de combatirlos. La doble muerte de muchas de ellas se produce primero en la realidad y después en los medios, donde son de nuevo ajusticiados sin otro motivo que transmutar el crimen en espectáculo para defender la necesidad del conflicto.

Y, en el trasfondo, la ilegalidad del consumo de drogas como factor de perturbación e inestabilidad social y la legalización como única solución política. Un tema del que ya nadie quiere hablar por miedo a ser tildado de irresponsable y en el que el puritanismo de los americanos, raíz de todo el problema, ha impuesto también su dura ley.

Con pesimismo preventivo, Sergio González concluye: «La humanidad nunca supo tanto como ahora sobre la naturaleza y la composición del cosmos, y jamás estuvo más lejos de las estrellas que en el presente».

Sergio González se enfrenta a la experiencia mexicana de la última década y la transformación de un país entero

Maupassant en estado puro



Aborda Maupassant en ‘Los domingos de un burgués en París’ uno de los temas más característicos de su narrativa: las vinculaciones y las escisiones entre las distintas clases sociales, a la sazón la burguesía y el denominado pueblo llano, aquí descritas y analizadas mediante la elaboración de un detallado e irónico retable de personajes y situaciones. Creado por su autor para ser entregado en suculentos fascículos para el periódico ‘Le Gaulois’, el señor Patissot –cabría destacar que el final de su apellido, es decir, ‘sot’, significa necio, estulto– es un perfecto ejemplo, más aún una perfecta ridiculización, del burgués parisino de finales del siglo diecinueve: oriundo de la capital francesa y residente en ella; alumno mediocre del sin embargo prestigioso liceo Enrique IV; funcionario de un ministerio por influencia familiar –uno de los jefes de sección era cliente del estanco de su tía–; empleado de cuarta categoría que logró el ascenso por cir-

cunstancias cuando menos insólitas. Este hombre, «lleno de una sensación que linda con la estupidez», vivía apacible y modestamente –«ahorrador por prudencia, casto por temperamento»– en un sedentarismo de domingos de lecturas de novelas paradójicamente aventureras y escritura de falsillas con las que obsequiaba a sus ministeriales colegas. Tras un desvanecimiento, el quincuagenario Patissot recibe una prescripción médica consistente en lociones de agua fría, alimentación moderada y mucho ejercicio; pautas éstas destinadas a aliviar una naturaleza sanguínea con riesgo de congestión pulmonar. Tras intentar durante un mes llevar constantemente un pañuelo mojado a modo de turbante, con el consiguiente perjuicio de sus expedientes, decide cambiar las lociones húmedas por el ejercicio. Comienza con el boxeo, que abandona tras el primer puñetazo en la nariz, y después experimenta con la esgrima, deporte que le provoca insomnio por agujetas y le catapulta a la gran revelación de su funcionariado indolente: lo suyo será la marcha a pie, ejercicio apropiado para, además de preservar sus pulmones de futuras so-

flamas, visitar los alrededores de París e incluso algunas zonas hasta entonces inexploradas de la ciudad. Se equipa para ello con un calzado supuestamente confeccionado con piel de bisonte de las montañas rocosas, un macuto de soldado, un mapa del ejército y hasta un catalejo para observar los pueblos a lo lejos. Comienza entonces la nueva vida de un señor Patissot asombrado de no haberse convertido antes en excursionista y dispuesto a ampliar sus horizontes dominicales, ya sea probando suerte con la caña de pescar; acompañando a su primo periodista a visitar al pintor Meissonier en Poissy y a Zola en su casa de Médan –«Aquella cabeza redonda y fuerte se correspondía bien con su nombre, corto y eficaz, con dos sílabas saltando entre dos sonoras vocales»–; asistiendo a una sesión reivindicativa de los derechos de la mujer; e incluso buscando una compañía femenina susceptible de ser poietizada. «Por consejo de un amigo fue al Folies-Bergère. Allí encontró un surtido completo; pero se sentía bastante indeciso para elegir alguna, pues los deseos de su corazón estaban hechos sobre todo de efusiones poéticas, y la poesía no parecía ser el fuerte de aquellas señoritas con ojos pintados que le lanzaban provocativas sonrisas con el esmalte de sus falsos dientes». Caricaturizando a su personaje y haciéndole viajar a través de situaciones cuya comicidad reside tanto en las descripciones como en los diálogos, Guy de Maupassant convirtió ‘Los domingos de un burgués en París’ en la oferta de una sonrisa que acompaña al lector a lo largo de los diez capítulos de los que consta la novela; sonrisa que en algunos momentos se distiende tanto que puede llegar a la carcajada. Libro apto para lectores de un grado exigencia de 7,8 en la escala de Valente (del 0 al 9, para los despistados o los recién llegados).

La sonrisa acompaña al lector a lo largo de los diez capítulos de los que consta la novela